

DETERMINANTES Y POTENCIALES CONSECUENCIAS DEL EMBARAZO ADOLESCENTE EN ECUADOR

Artículo Corto - Primer Draft para Comentarios

Martín González-Rozada*
Universidad Torcuato Di Tella

16 de Noviembre de 2009

Resúmen: En este trabajo estudiamos los determinantes y las potenciales consecuencias del embarazo adolescente en Ecuador. Utilizando datos de la ENDEMAIN de 2004 y una metodología basada en la estimación de modelos Logit binarios, secuenciales y multinomiales la evidencia empírica encontrada parece sugerir que el grupo de mayor riesgo para el embarazo adolescente en Ecuador está representado por adolescentes jóvenes que viven en zonas urbanas o rurales, con nivel socioeconómico bajo, que no tienen educación formal o tienen educación hasta primaria completa, con bajos conocimientos acerca de las relaciones sexuales y que no utilizan métodos anticonceptivos. Las potenciales consecuencias del embarazo adolescente en Ecuador son importantes y coinciden con la evidencia encontrada para los países desarrollados. Las mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia alcanzan una educación sensiblemente menor, tienen mayores chances de ser pobres y tienen hogares menos estables que otras mujeres de similares características pero que no se embarazaron en su adolescencia. La evidencia empírica presentada en el trabajo también sugiere que, potencialmente, las consecuencias del embarazo adolescente se trasladan generacionalmente afectando negativamente el capital humano alcanzado por los hijos de madres adolescentes. Por último, encontramos evidencia empírica que sugiere una relación directa desde el embarazo adolescente hacia la violencia de género y desde la violencia familiar durante la niñez hacia el embarazo adolescente. Estos resultados identifican y aconsejan una serie de políticas de prevención del embarazo adolescente que no sólo deberían tomar en cuenta la educación reproductiva, conocimiento y utilización de métodos anticonceptivos, sino también la prevención de la violencia familiar y de género.

*Profesor de la Escuela de Negocios, Universidad Torcuato Di Tella, Saenz Valiente 1010 (C1428BIJ) Buenos Aires, Argentina. Tel: 5411 5169 7318. Email: mrozada@utdt.edu. Agradezco a Inés Puente por su excelente trabajo de asistente de investigación. Este trabajo se ha visto beneficiado con los comentarios y sugerencias de Cristina Gomes y Freddy Llerena. Obviamente, cualquier error u omisión es responsabilidad del autor.

1 Introducción

La gran mayoría de los trabajos que vinculan el embarazo adolescente con la pobreza han sido desarrollados para Estados Unidos.¹ En general, estos estudios identifican a las áreas rurales o zonas caracterizadas por el aislamiento, el acceso limitado a los servicios médicos y las altas tasas de pobreza como los factores de mayor riesgo para el embarazo adolescente. Casi dos tercios de los embarazos adolescentes son no planeados y alrededor del treinta y cuatro por ciento de las adolescentes se embarazan al menos una vez antes de los veinte años.² No obstante para la mayoría de las adolescentes, el casamiento sólo llega entre los 25 y 35 años.³

La información disponible sobre embarazos no planeados en América Latina está basada mayormente en las encuestas nacionales de demografía y salud. El análisis de estas encuestas en Bolivia, Colombia, Paraguay y Perú indica que la probabilidad de embarazos no planeados se incrementa con la edad de la mujer y disminuye con la educación.⁴ Además, es más probable que las mujeres que viven en zonas rurales tengan más hijos que los idealmente deseados que aquellas mujeres que viven en zonas urbanas. En Colombia y Perú no hay suficiente evidencia de una relación entre embarazo no planeado y estatus socioeconómico⁵ mientras que en Chile, las mujeres entre 15 y 24 años que viven en hogares de estatus socioeconómico bajo es más probable

¹Darroch and Singh, Why is Teenage Pregnancy Declining? The Roles of Abstinence, Sexual Activity and Contraceptive Use. The Guttmacher Institute Occasional Report No. 1 December 1999:2-24. Bennett et al. Rural Adolescent Pregnancy: A View From the South." Family Planning Perspectives 29:256-267. 1997 y Shoff and Ader, Teenage Fertility: Does Place, Race, or Poverty Matter? 2008 mimeo, The Pennsylvania State University

²Pennsylvania Coalition to Prevent Teen Pregnancy (P.C.P.T.P.) 2007. The State of Teen Pregnancy in Pennsylvania. www.pcptp.org

³The Alan Guttmacher Institute. 2007. In Brief: Facts on American Teens' Sexual and Reproductive Health. <http://www.guttmacher.org>

⁴Instituto Nacional de Estadística (INE), Bolivia, Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 1994, La Paz, Bolivia: INE, 1994; PROFAMILIA, Colombia, Encuesta de Prevalencia, Demografía y Salud, 1990, Bogotá, Colombia: PROFAMILIA, 1991; Centro Paraguayo de Estudios de Población (CEPEP), Paraguay, Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1990, Asunción, Paraguay: CEPEP, 1991; CEPEP, Paraguay, Encuesta Nacional de Demografía y Salud Reproductiva 1995-1996, Asunción, Paraguay: CEPEP, 1997; and Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Perú, Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, 1991/1992, Lima, Peru: INEI, 1992.

⁵Adetunji J, Levels, trends, and determinants of unintended childbearing in developing countries, paper presented at the annual meeting of the Population Association of America, Washington, DC, Mar. 27-29, 1997.

que experimenten un embarazo no planeado que las mujeres de esas mismas edades pero que viven en un hogar de mejor posición socioeconómica.⁶ Los datos para Bolivia, Paraguay y Perú indican que la proporción de embarazos no planeados porque la madre hubiera deseado esperar más tiempo son mayores entre los segundos embarazos que entre los primeros y entre mujeres jóvenes que probablemente desearan un hijo en algún tiempo futuro. En Perú, los embarazos no planeados de este tipo son mayores entre los 15 y 19 años, mientras que en Bolivia y Paraguay son mayores después de los 20 años.

En el caso de Ecuador, la situación del embarazo adolescente no es muy diferente del resto de los países de la región andina. De acuerdo a los datos de la ENDEMAIN 2004, más del 20% de las mujeres ecuatorianas fueron madres o estuvieron embarazadas durante su adolescencia. La edad de la mujer revela que la situación del embarazo adolescente en Ecuador ha cobrado mayor relevancia con el correr del tiempo. En el año 2004, el 38% de las mujeres entre 30 y 49 años reportaron haber tenido un embarazo durante su adolescencia. Para las mujeres entre 25 y 39 este porcentaje asciende a 41% mientras que para la generación que en 2004 tenía entre 20 y 24 años la proporción de embarazos adolescentes asciende al 43%.

Los registros muestran que la maternidad adolescente se presenta más generalmente en los grupos socio-económicos más bajos y en mujeres con menor nivel educativo. Como se muestra en la Figura 1 alrededor del 47% de las adolescentes con nivel socioeconómico bajo (representado por los primeros dos quintiles de bienestar) fueron madres o estuvieron embarazadas durante la adolescencia. Esta relación entre embarazo adolescente y pobreza es más fuerte si definimos al nivel socioeconómico bajo con los primeros dos quintiles económicos. La Figura 2 muestra que el 56% de las madres adolescentes pertenecen a un nivel socioeconómico bajo.

Figura 1 Aquí

Figura 2 Aquí

Generalmente, se supone que las adolescentes de los niveles socioeconómicos más bajos están más expuestas a factores que puedan aumentar la probabilidad de quedar embarazadas. Padres pocos educados comúnmente no instruyen a sus hijos en los temas relacionados con la sexualidad, ni en el uso de métodos anticonceptivos. En estratos más bajos se observa

⁶Herold JM et al., Unintended pregnancy and sex education in Chile: a behavioural model, *Journal of Biosocial Science*, 1994, 26(4):427-439.

un inicio mas temprano de la vida sexual. En Ecuador, el 30% de las adolescentes de nivel socioeconómico bajo tuvo su primera relación sexual a los 16 años o antes, mientras que este porcentaje es del 19% para las adolescentes nivel socioeconómico medio y de 12% para las de nivel socioeconómico alto. Adicionalmente, el 89% de las adolescentes que tuvo relaciones antes de los 17 años no usaron preservativo en la primera relación.

La ENDEMAIN 2004 también muestra evidencia de que la mayoría de los embarazos en la adolescencia ocurren para mujeres que tienen educación menor a la secundaria completa. Dentro de los grupos étnicos, las adolescentes mestizas son las que muestran mayores porcentajes de embarazos en la adolescencia.

El acceso limitado a servicios médicos, íntimamente unido a pertenecer a una clase socioeconómica desfavorecida, también está relacionado con el embarazo adolescente. Alrededor del 92% de las adolescentes embarazadas en 2004 no tienen acceso a un seguro médico, representando esto un riesgo tanto para las madres como para sus hijos. Esto se refleja en que el 66% de las madres no son sometidas a controles luego de tener a su hijo, mientras que el 62% no recibió ningún tipo de información sobre lactancia, ni de profesionales ni de familiares o amigos.

En muchos casos, la pobreza también es una consecuencia del embarazo adolescente ó al menos el embarazo adolescente está asociado con un creciente riesgo de pobreza. Esto se refleja, por ejemplo, en que las mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia alcanzan un grado de educación menor a la educación alcanzada por mujeres que no tuvieron un embarazo en la adolescencia. Si bien muchas de las adolescentes que quedaron embarazadas en Ecuador ya habían dejado sus estudios por diversas razones anteriormente, entre las adolescentes que se encontraban estudiando en el momento de embarazarse, el 60% abandonó los estudios, y solo el 30% de ellas los retomó más adelante. La Figura 3 muestra esta información en forma más detallada. Alrededor del 70% de las mujeres ecuatorianas que se embarazaron en la adolescencia habían dejado sus estudios antes de embarazarse. Del 30% restante, un 12% se embarazó y continuó con sus estudios y el 18% interrumpió sus estudios por el embarazo. De este 18% el 70% además de interrumpir sus estudios por el embarazo no los retomó después del mismo.

Figura 3 Aquí

Los datos de la ENDEMAIN de 1999 dan resultados similares. En esta encuesta no es posible diferenciar entre aquellas mujeres que dejaron sus estudios antes de embarazarse en la

adolescencia de aquellas que nunca estudiaron, pero las mujeres en este grupo representan alrededor de 77% de las mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia. Solo el 23% de las mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia estaban estudiando al momento de embarazarse. De este 23%, el 36% interrumpió sus estudios al momento de embarazarse y la mayoría no los retomó después del embarazo (87%).

La Figura 4 muestra el grado de educación alcanzado según la edad a la que la mujer tuvo su primer embarazo usando la ENDEMAIN de 2004.

Figura 4 Aquí

Como se observa en la Figura 4 aquellas mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia alcanzan un nivel de educación formal promedio significativamente menor que el obtenido por mujeres que tienen su primer embarazo en edades más avanzadas. El 23% de las adolescentes ecuatorianas que tuvieron un embarazo en la adolescencia no terminaron la primaria y solamente el 15% terminó la secundaria (Figura 4). Esta evidencia muestra la importancia del problema del embarazo adolescente y su relación con la educación. Los resultados indican que una importante cantidad de mujeres deja de estudiar antes de tener un embarazo en la adolescencia y que de las mujeres que estudian, el mayor porcentaje deja sus estudios y no los retoma después del embarazo. Además, las mujeres que se embarazan en la adolescencia alcanzan una menor educación que aquellas mujeres que no tuvieron un embarazo en la adolescencia.

Esta evidencia preliminar dimensiona la importancia del problema del embarazo adolescente y su relación con la pobreza en Ecuador. Una forma de profundizar en los determinantes y potenciales consecuencias del embarazo adolescente es utilizar modelos Logit para estimar como afectan a la probabilidad de embarazo en la adolescencia los factores identificados arriba. Además, los mismos modelos se pueden utilizar para analizar el efecto potencial del embarazo adolescente sobre la estabilidad del hogar, la pobreza y la educación. Por último, se analizó la relación entre el embarazo adolescente y la violencia familiar y de género. Los principales resultados se presentan en la siguientes dos secciones.

2 Determinantes del Embarazo Adolescente en Ecuador

Las estimaciones usando la ENDEMAIN de 2004 muestran que una adolescente ecuatoriana de 17 años, de nivel socioeconómico alto, que vive en una zona urbana del país, tiene educación

superior, pertenece al grupo étnico mestizo, no ha recibido información sobre el embarazo y el parto ni sobre métodos anticonceptivos pero los utiliza y además tiene ciertos conocimientos acerca de las relaciones sexuales (cree que puede quedar embarazada la primera vez que tiene relaciones sexuales), tiene una probabilidad de tener un embarazo muy baja, de alrededor del 2%. Sin embargo, una adolescente de las mismas características pero de nivel socioeconómico bajo tiene tres veces más probabilidad de embarazarse. Si además es indígena, la probabilidad se reduce solo al 5%. Esta probabilidad es similar a la probabilidad de una adolescente mestiza y refleja en parte que los grupos étnicos blanco, indígena y mestizo no tienen un efecto diferencial sobre la probabilidad de embarazo en la adolescencia en Ecuador. El único efecto relevante se da para otras étnias. Por ejemplo, una adolescente que no es ni blanca ni indígena tiene dos veces más chances de tener un embarazo que una adolescente de las mismas características pero que pertenece al grupo étnico mestizo. Por otra parte la educación es un determinante sumamente importante del embarazo adolescente. Ser analfabeta, tener educación hasta primaria completa y tener más que primaria y hasta secundaria completa incrementa las chances de tener un embarazo en la adolescencia en relación a adolescentes de las mismas características pero con educación superior. En el ejemplo anterior, una adolescente indígena, ecuatoriana, que en el año 2004 tenía 17 años, que vive en una zona urbana, pertenece al nivel socioeconómico más bajo, no recibió información sobre el parto, el embarazo ni los métodos anticonceptivos pero los utiliza, tiene ciertos conocimientos acerca de las relaciones sexuales y tiene educación menor a primaria completa, tiene una probabilidad de tener un embarazo de casi el 35% comparada con solo el 5% que tiene una adolescente de las mismas características pero con educación superior. Recibir información sobre métodos contraceptivos y sobre el parto y el embarazo disminuía las chances de embarazarse en 1999 pero el efecto de estos factores sobre la probabilidad de embarazo ha perdido significatividad a lo largo del tiempo y no parecen afectar de manera importante en la encuesta de 2004. Las adolescentes con bajos conocimientos acerca de las relaciones sexuales tienen alrededor de dos veces más chances de embarazarse que adolescentes de las mismas características pero con mayores conocimientos acerca de las relaciones sexuales. Por último, una adolescente que no utiliza métodos anticonceptivos tiene, *ceteris paribus*, entre 8 y 31 veces más chances de tener un embarazo que una adolescente que los utiliza. Esto significa que una adolescente que deja de usar métodos anticonceptivos incrementa su probabilidad de embarazarse, en promedio, entre 40 y 68%. Este efecto nos dice que una adolescente indígena,

ecuatoriana, que en el año 2004 tenía 17 años, que vive en una zona urbana, pertenece al nivel socioeconómico más bajo, no recibió información sobre el parto, el embarazo ni los métodos anticonceptivos pero los utiliza, tiene educación menor a primaria completa y no utiliza métodos anticonceptivos, tiene una probabilidad de tener un embarazo de entre el 46% y 55%.

Esta evidencia empírica identifica a las adolescentes que viven en zonas urbanas o rurales, con nivel socioeconómico bajo, analfabetas o con educación hasta primaria completa, con bajos conocimientos acerca de las relaciones sexuales y que no utilizan métodos anticonceptivos como el grupo de mayor riesgo de embarazo adolescente en Ecuador. Este grupo de riesgo se manifiesta tanto en la encuesta de 1999 como en la de 2004. Sobre este grupo es que habría que focalizar las políticas de prevención del embarazo. Como la edad tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de tener un embarazo, se desprende que las políticas de prevención debieran comenzar antes de que la adolescente cumpla los 15 años para tratar de disminuir los embarazos entre los 15 y los 19 años. En este sentido, es importante recordar que un gran porcentaje de las adolescentes que se embarazan ya han dejado sus estudios (ver arriba) por lo que las políticas de prevención deben implementarse tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

Entre las adolescentes que han tenido un embarazo, vivir en una zona rural del Ecuador y no utilizar métodos contraceptivos influyen diferencialmente entre adolescentes con embarazos deseados y no deseados. Esto es, aquellas adolescentes que viven en zonas rurales y no utilizan métodos anticonceptivos tienen mayor probabilidad de tener un embarazo no deseado que otras adolescentes de similares características pero que viven en zonas urbanas y utilizan métodos anticonceptivos. Las adolescentes que no han nacido en Ecuador tienen mayor probabilidad de tener un embarazo no deseado que las adolescentes ecuatorianas de las mismas características. Lo mismo ocurre con aquellas adolescentes que viven en las zonas rurales de Amazonia o Insular con respecto a adolescentes que viven en zonas urbanas del Ecuador. De esta evidencia adicional se desprende que las políticas de prevención del embarazo deben estar orientadas a la educación en el uso de métodos anticonceptivos en las zonas rurales de Ecuador. Si bien las adolescentes migrantes no son un grupo demasiado grande en la encuesta, los resultados obtenidos las incluye dentro del grupo de riesgo de embarazo adolescente en Ecuador.

3 Potenciales Consecuencias del Embarazo Adolescente en Ecuador

Las políticas de prevención alcanzan una relevancia aún mayor dadas las potenciales consecuencias del embarazo adolescente en Ecuador. Los resultados del trabajo muestran que las mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia alcanzan una educación sensiblemente menor a otras mujeres de similares características pero que no se embarazaron en su adolescencia. Consistente con el hecho de que existe una asociación directa entre grado de educación alcanzado y el ingreso, una mujer que haya tenido un embarazo en la adolescencia tiene mayores chances de ser pobre que una mujer de similares características pero que no tuvo un embarazo durante su adolescencia. Además, mujeres que han tenido embarazos en la adolescencia suelen tener hogares menos estables que aquellas mujeres que no los han tenido.

3.1 Efecto del Embarazo Adolescente sobre la Educación

La ENDEMAIN del 2004 muestra que una adolescente indígena de 17 años de edad que vive en una zona urbana, pertenece al nivel socioeconómico más alto, sabe español y no tuvo un embarazo en su adolescencia tiene una probabilidad de alcanzar la educación secundaria de alrededor del 80% y una probabilidad de alcanzar una educación superior del 45%. Esta probabilidad se reduce a alrededor del 70%, en el caso de educación secundaria, y al 13%, en el caso de educación superior, para una adolescente de las mismas características pero que tuvo un embarazo en la adolescencia. Si además de haberse embarazado en la adolescencia pertenece al estrato socioeconómico más bajo la probabilidad de alcanzar educación secundaria es sólo del 16%. La probabilidad de alcanzar una educación superior en este último caso es casi nula, 0.5%. La étnia influye también en la escolaridad alcanzada. Una adolescente de las mismas características anteriores que tuvo un embarazo y pertenece al estrato socioeconómico más bajo pero es de étnia blanca casi duplica la probabilidad de alcanzar educación secundaria pasando del 16% al 30%. El mismo caso se presenta para alcanzar educación superior pasando la probabilidad de 0.5% a alrededor del 1%. La residencia en zonas rurales tiene un impacto grande sobre la probabilidad de alcanzar una educación secundaria o superior. Una adolescente indígena de 17 años de edad que vive en alguna zona

rural del Ecuador, pertenece al nivel socioeconómico más bajo, sabe español y tuvo un embarazo en su adolescencia tiene una probabilidad de alcanzar la educación secundaria de sólo el 4%. Esta probabilidad se reduce al 0.2% para alcanzar una educación superior. En términos de años de educación los resultados sugieren que una mujer que tuvo un embarazo en su adolescencia alcanza casi dos años menos de educación que una mujer de similares características pero que no se embarazó en la adolescencia.

3.2 Efecto del Embarazo Adolescente sobre la Pobreza

Una mujer que ha tenido un embarazo en la adolescencia tiene 1.3 veces más chance de estar en el quintil económico más bajo, al momento de la encuesta, que una mujer de similares características pero que no ha tenido un embarazo en su adolescencia. La probabilidad de estar en el quintil económico más bajo se incrementa marginalmente, en promedio, alrededor de 3% para aquellas mujeres que han tenido un embarazo en la adolescencia comparadas con las mujeres que no han tenido un embarazo en la adolescencia. El efecto del embarazo adolescente también se manifiesta en la magnitud del gasto per capita del hogar, que se utiliza como aproximación al ingreso per capita. En este sentido una mujer que tuvo un embarazo en su adolescencia tiene un gasto per capita (ingreso per capita), al momento de la encuesta, menor que una mujer de similares características pero que no ha tenido un embarazo en la adolescencia. El gasto per capita promedio en la muestra es de alrededor de 454 dólares y el embarazo adolescente reduce este promedio en 52.5 dólares, implicando una disminución de alrededor del 11% en el gasto per capita promedio debido al embarazo en la adolescencia. En otras palabras, una mujer que ha tenido un embarazo en la adolescencia pertenece a un hogar que tiene un ingreso per capita (aproximado por el gasto per capita) 11% menor que el de un hogar que tiene una mujer de similares características pero que no tuvo un embarazo en la adolescencia.

3.3 Efecto del Embarazo Adolescente sobre Estabilidad del Hogar

Una mujer mayor de 24 años que tuvo un embarazo en la adolescencia tiene 1.5 veces más chance de estar separada/divorciada, al momento de la encuesta, que una mujer de similares características pero que no tuvo un embarazo en la adolescencia. Además, una mujer mayor

de 24 años que tuvo un embarazo en la adolescencia tiene, *ceteris paribus*, alrededor de 3 veces más chance de haber tenido más de una unión a lo largo de su vida que una mujer que no tuvo un embarazo en la adolescencia. Esta evidencia apunta en la dirección de sugerir que mujeres que se han embarazado en la adolescencia tiene hogares menos estables, al momento de la encuesta, que mujeres que tienen características similares pero que no se han embarazado durante su adolescencia.

3.4 Efecto del Embarazo Adolescente sobre la Educación de los Hijos

La evidencia empírica que surge del análisis de la ENDEMAIN de 2004 también sugiere que las potenciales consecuencias del embarazo adolescente se trasladan generacionalmente afectando el capital humano alcanzado por los hijos. Las estimaciones indican que una mujer mayor de 24 años que tuvo un embarazo en la adolescencia tiene, *ceteris paribus*, 1.2 veces más chance de tener algún hijo que no asiste ni asistió nunca al kinder o al primero de básica que mujeres de características similares pero que no tuvieron un embarazo en la adolescencia. Estos resultados sugieren que mujeres que han tenido un embarazo en la adolescencia tienen una mayor probabilidad de tener algún hijo sin educación formal, al momento de la encuesta, que mujeres de similares características pero que no tuvieron un embarazo en la adolescencia. Esto significa que, potencialmente, el embarazarse durante la adolescencia afecta negativamente la educación que alcanzarían los hijos.

3.5 Relación entre Embarazo Adolescente y Violencia Familiar y de Género

La ENDEMAIN de 2004 sugiere una relación directa entre el embarazo adolescente y la violencia de género. Una mujer que tuvo un embarazo en la adolescencia tiene, *ceteris paribus*, entre 1.5 y 1.66 veces más chance de ser abusada física o psicológicamente en algún momento de su vida que una mujer de similares características pero que no ha tenido un embarazo en la adolescencia. Además, la violencia familiar durante la niñez actúa como antecedente del embarazo adolescente. En particular, una mujer que ha sufrido maltratos físicos o psicológicos antes de cumplir los 15 años tiene 1.13 veces más chance de tener un embarazo durante su adolescencia que una mujer de similares características pero que no sufrió ningún tipo de abuso familiar.

4 Conclusiones

La evidencia empírica presentada sugiere que las políticas de prevención del embarazo adolescente deben comenzar bastante antes de los 15 años, no sólo deben hacer incapié en la educación reproductiva, conocimiento y utilización de métodos anticonceptivos, sino también en la prevención de la violencia familiar y de género. El grupo de riesgo para el embarazo adolescente en Ecuador y sobre el que habría que trabajar más directamente, está representado, como se mencionó anteriormente, por adolescentes que viven en zonas rurales, con nivel socioeconómico bajo, son analfabetas o tienen educación hasta primaria completa, con bajos conocimientos acerca de las relaciones sexuales y que no utilizan métodos anticonceptivos. Dentro de este grupo habría que incluir también a las adolescentes migrantes.

Figura 1: Embarazo Adolescente por Nivel Socioeconómico (Quintiles Económicos)

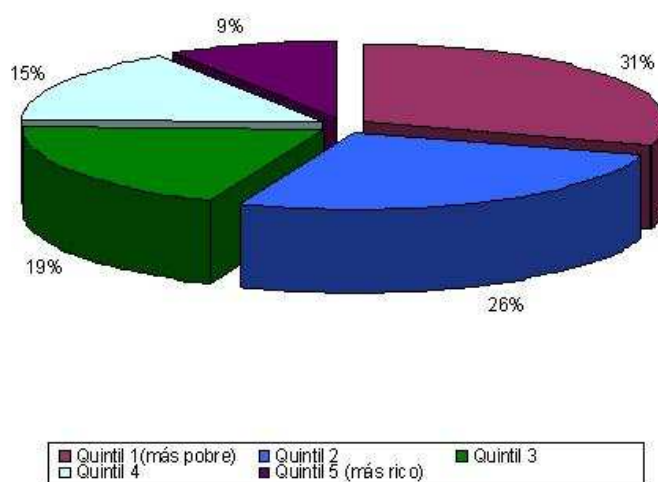


Figura 2: Embarazo Adolescente por Nivel Socioeconómico (Quintiles de Bienestar)

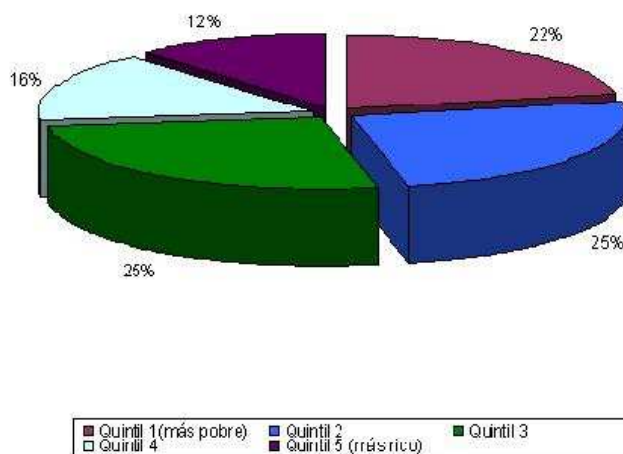


Figura 3: Educación y Embarazo Adolescente

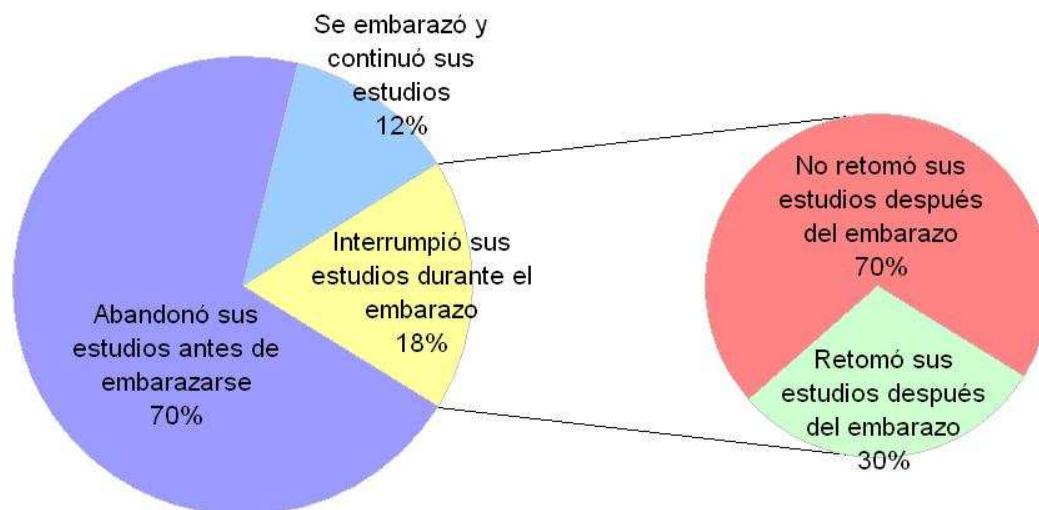


Figura 4: Grado de Educación alcanzado según la Edad del Primer Embarazo

